Fundación AtmoCare

Manifest

Guía para organizar encuentros pacíficos por el clima



Prólogo



Hay una pregunta que vale la pena hacer en voz alta. «¿Cómo voy a elegir una opción que contamine menos si nadie me la ofrece?». Quizá el último autobús sale antes de que termine tu turno. Quizá la pieza que necesitas para reparar tu lavadora cuesta casi tanto como una lavadora nueva. Puede preocuparte el clima y aun así tener que volver a casa en coche o reemplazar algo que tenía arreglo.

¿A quién más le pasa? Pregunta. Tal vez la persona que tienes al lado lleva años pensando en lo mismo. Pueden ir juntos a una reunión, sumarse a una manifestación pacífica que ya esté organizada o invitar a unas cuantas personas a organizar una. Eso quiere decir *Manifest*: «manifiéstate». Di lo que te preocupa allí donde otras personas puedan escucharte. Dales la oportunidad de responder con sus propias palabras.

Nuestro mensaje a los gobiernos y a las empresas es sencillo. Ofrézcannos opciones asequibles para reducir las emisiones. Hagan cumplir las normas, muestren los resultados y dígannos qué harán si una promesa queda sin cumplir. Con el aumento de las temperaturas, importa cada fracción de grado de calentamiento que podamos evitar. Hay decisiones que solo pueden tomar quienes asignan presupuestos, fabrican productos o hacen cumplir las normas. Por mucho cuidado que pongamos en nuestras compras, no podemos tomarlas en la caja de una tienda.

¿Quién organiza el encuentro? Tu grupo. AtmoCare preparó esta guía. Ustedes eligen el lugar, llevan su propia pancarta y firman su propia carta. Así, cuando el gobierno local o una empresa recibe su petición, escucha directamente a quienes viven con las consecuencias de sus decisiones.

¿Y si solo se reúnen cinco personas? Entre cinco pueden hacerle una pregunta clara a quien tiene la respuesta, anotarla y volver el mes siguiente para comprobar qué pasó. Para un primer encuentro, eso basta.

Solución · págs. 3–10 **Ciencia · págs. 11–16** **Recursos para organizar**

Empieza por una conversación



Piensa en algo que te gustaría poder hacer de otra manera en tu comunidad. Cuéntaselo a alguien que te conozca. «Yo volvería a casa en autobús si hubiera uno después de las nueve. ¿A ti también te pasa?». Después, escucha. Tal vez te diga que la parada queda demasiado lejos o que el último autobús de conexión sale cinco minutos antes de que llegue el suyo. Eso cambia lo que conviene pedir.

Si ya hay un grupo que se ocupa del tema, pregunta cuándo se reúne y qué le vendría bien. Puedes ir veinte minutos, llevar una pancarta, tomar notas o enviar una frase y dar permiso para que alguien la lea. Hay espacio para quien quiere hablar y para quien llega sin fuerzas después de un día largo.

Si vas a crear un grupo, empieza por la gente que conoces. Invita a compañeros de clase o de trabajo, vecinos, una asociación de estudiantes o un club local. Pide permiso antes de publicar en un grupo o usar el nombre de una institución. Si se organizan por su cuenta, elijan su propio nombre. Un club estudiantil puede hablar en nombre de sus miembros. Para hablar en nombre de todo el centro educativo, necesita su autorización.

Pon el nombre de quienes organizan el encuentro en un lugar visible. Si lo organiza tu club de estudiantes, usa su nombre y su logotipo con su permiso. Si lo organizan seis vecinos, pueden darle un nombre al grupo y pintarlo en la pancarta. Los pequeños logotipos de AtmoCare y MyPart en estos materiales identifican a quienes prepararon la guía. Tu invitación debe dejar claro quién recibirá a la gente ese día.

Pide un cambio que se pueda comprobar



¿Quién puede decir que sí? La empresa de autobuses puede cambiar un horario. Un fabricante puede tener repuestos en existencia. Un organismo público puede informar con qué frecuencia inspecciona las instalaciones sujetas a una norma de emisiones. Averigua qué entidad o empresa es responsable y a qué se ha comprometido ya. Redacta una petición que se pueda responder en una reunión.

Prueba con esta frase. «Pedimos a [persona o entidad responsable] que [cambio concreto] antes de [fecha] y que publique [resultado que cualquiera pueda comprobar]». Aquí tienes tres ejemplos. Cambia los detalles por los que correspondan a tu comunidad.

- **A la autoridad de transporte:** «Prueben durante tres meses un servicio nocturno en esta ruta. Publiquen cuántas personas lo usan y cuánto cuesta antes de decidir si lo mantienen». Para la pancarta: *Un autobús para volver del turno de noche.*
- **A un fabricante:** «Ofrezcan bombas de repuesto para este modelo a los talleres de la zona. Publiquen la lista de piezas, los precios y los plazos de entrega». Para la pancarta: *Véndannos la pieza. Queremos repararlo.*
- **Al organismo que vigila las emisiones:** «Publiquen cada trimestre cuántas inspecciones han hecho, qué incumplimientos han detectado y qué se ha corregido». Para la pancarta: *Hagan cumplir el límite. Publiquen los resultados.*

Lee la petición a alguien que nunca haya ido a una reunión sobre el clima. Pregúntale quién debería hacer qué. Si tiene que adivinar, acórtala. Guarda los detalles para una carta de una página que puedas entregar a quien toma la decisión.

Elijan una fecha y repartan las tareas



Empiecen unas semanas antes. Busquen un lugar donde tengan derecho a reunirse y donde se pueda hablar con respeto. Visítenlo a la hora prevista. ¿Se puede llegar después del trabajo? ¿Hay dónde sentarse, una entrada sin escalones y espacio libre para quienes pasan por allí? Si van a reunirse en una escuela o un centro comunitario, pidan el acuerdo de quien lo administra.

Antes de anunciar la fecha, consulten las normas locales para el tipo de evento que planean. Una reunión en una sala, una concentración en una plaza y una marcha por la calle pueden tener requisitos distintos. Averigüen si necesitan dar aviso o pedir permiso, quién se encarga y con cuánta anticipación se hace. En Edimburgo, por ejemplo, se pide avisar al menos 28 días antes para una marcha pública.

Indicaciones oficiales de Edimburgo

Incluso si el aviso es voluntario, recomendamos informar a la policía local de la concentración prevista. Usen un teléfono que no sea el de emergencias, un correo electrónico o el contacto para eventos. Procuren avisar una semana antes. Si queda menos tiempo, intenten hacerlo al menos un día antes. Respeten cualquier plazo local más largo. Si contactar a la policía pudiera poner a alguien en riesgo, consulten con una organización local de confianza o de defensa de derechos sobre cómo cumplir los requisitos de forma segura.

Di quién organiza el encuentro

¿Qué pueden decir? «Nuestro club de estudiantes ha organizado un encuentro pacífico por el clima frente al centro comunitario para este sábado, de dos a tres de la tarde. Esperamos a unas treinta personas. Estaremos en la plaza y dejaremos libres las entradas. En esta dirección pueden contactar a la persona que organiza el evento». Den el nombre del grupo que realmente lo organiza. Guarden una copia del aviso y de la respuesta que reciban.

Con tres personas ya pueden repartirse el trabajo. Una acuerda el lugar y la fecha. Otra invita a la gente y responde preguntas. La tercera prepara la pancarta y la carta. Decidan quién recibirá a las personas que lleguen, quién estará pendiente de la hora, quién tomará notas y quién entregará la petición. En un grupo pequeño, alguien puede hacer dos tareas. Acuerden quién podrá sustituir a cada persona para que el encuentro siga adelante si alguien se enferma.

Hagan las cuentas antes de comprometerse a gastar. Anoten qué pueden pedir prestado, qué tienen ya y qué gastos ha aceptado cubrir alguien. Una sala prestada, una invitación digital y una pancarta pintada en una sábana usada pueden ser suficientes. No pongan la fecha en la pancarta grande, así podrán llevarla la próxima vez. Dejen los datos que cambian para los volantes.

Los preparativos de nuestro grupo

Dónde consultar las condiciones del lugar y los requisitos locales

Plazo para avisar y contacto público del encuentro

Quién recibirá a la gente y publicará las novedades

Haz que sea fácil compartir la invitación



Empieza de persona a persona. «Vamos a reunirnos media hora para pedir un autobús después del turno de noche. ¿Puedes venir? ¿Qué hora te vendría bien?». Así también llegas a quien nunca sigue las noticias sobre el clima. Pide a cada persona que se lo cuente a alguien a quien le pueda interesar. Déjale la libertad de decir que no.

Si el grupo puede mantenerlas al día, abre una página de Facebook y una cuenta de Instagram dedicadas a esta iniciativa local. Usa el mismo nombre en ambas. Crea un evento en Facebook para cada fecha y fija la invitación vigente. Pide permiso para compartirla en los grupos del centro educativo, del trabajo o del barrio. Pon los mismos datos en papel para quienes no usan esas plataformas.

Haz que el nombre y el logotipo del grupo local sean lo primero que la gente vea en el volante, la página del evento y la pancarta. Un grupo sin logotipo puede escribir su nombre a mano. Una frase como «Organiza el Club Estudiantil La Ribera» deja claro con quién se va a reunir la gente.

En el volante deben aparecer el grupo organizador, la petición, el día, la hora de inicio y de cierre, el lugar y un contacto público o un enlace. Usa letra grande. En las imágenes, incluye solo las palabras que se lean bien en un teléfono. Repite los datos como texto en la descripción de la publicación. Describe la imagen para quienes usan lectores de pantalla. Si añades un código QR, imprime al lado una dirección web corta.

Puedes rellenar e imprimir el volante de estos materiales o diseñar el tuyo en Presentaciones de Google, LibreOffice, PowerPoint o Canva. Elige papel de tamaño carta o A4, exporta el archivo a PDF e imprime una copia para ver si la letra se lee bien. En redes sociales, usa una imagen cuadrada para la publicación y un banner horizontal para la cabecera del evento. Coloca el texto cerca del centro para que se entienda aunque la plataforma recorte la vista previa. Envía un recordatorio unos días antes y otro la mañana del encuentro.

Mantengan el encuentro pacífico



Expliquen el acuerdo desde la invitación. «Se puede estar en desacuerdo. Nos escucharemos hasta el final, dejaremos las entradas libres y trataremos a todos con respeto». Elijan a alguien para recibir a quienes pasen por allí y a otra persona que pueda conversar tranquilamente con quien lo necesite, un poco más lejos de quien está hablando. Dejen espacio para quienes usan silla de ruedas y para quien quiera retirarse temprano.

Imagina a una persona que pasa por allí y comparte tu preocupación. ¿Qué contará al llegar a casa? Si alguien recibe amenazas o se causan daños, quizá ese sea el único tema de conversación. Algunas personas evitarán por completo el encuentro siguiente. Una pregunta tranquila, la historia de alguien del barrio y una invitación para volver les dan algo que pueden compartir.

Si sube el tono, hagan una pausa con el micrófono. Alguien del grupo puede decir: «Entiendo que no estás de acuerdo. Podemos hablar cuando termine esta persona. Hoy nos reunimos para pedir una respuesta por escrito». Den espacio a la gente. Si hay peligro inmediato para alguien, suspendan el encuentro, aléjense y llamen a los servicios locales de emergencia. Quienes organizan el encuentro se ocupan de cuidar a las personas. La petición se puede entregar otro día.

Abran la conversación y entreguen la petición



La primera reunión puede durar treinta minutos. Dediquen cinco a recibir a la gente y leer la petición. Den a dos personas cinco minutos a cada una para explicar cómo viven el problema. Dejen diez minutos para preguntas o propuestas. Usen los últimos cinco para leer la versión final de la petición, decidir quién se la entregará a la persona responsable y acordar la próxima fecha.

Inviten a alguien de la empresa o de la oficina pública a responder. Si asiste, denle tiempo para hablar. Pregunten: «¿Quién puede tomar esta decisión? ¿Cuándo podemos esperar una respuesta escrita?». Si no puede venir, envíen la misma carta a través de su canal público de contacto. Guarden una copia con la fecha y el nombre de la oficina que la recibió. Pidan permiso antes de publicar el nombre, la fotografía o la historia de alguien. Permitan que las personas participen sin tener que suscribirse para recibir novedades.

Si alguien de un medio de comunicación les pide un comentario, digan quiénes son, qué piden y por qué importa ahí. «Somos vecinos y pedimos un autobús nocturno. Con el horario actual, quienes hacen este turno no tienen cómo volver a casa en autobús. Hemos pedido a la autoridad de transporte que pruebe el servicio durante tres meses». Compartan esa misma declaración con quienes no pudieron asistir.

Vuelvan y pregunten qué cambió



En los dos días siguientes, publiquen un resumen breve. ¿Cuántas personas asistieron? ¿Qué pidieron? ¿Quién recibió la petición? ¿Cuándo volverán a preguntar? Si la oficina aún no ha respondido, escriban «A la espera de una respuesta». Si se compromete a hacer un cambio, anoten las palabras que usó y la fecha. Cuando el cambio ocurra, enlacen el nuevo horario, la lista de repuestos o el informe de inspección para que cualquiera pueda comprobarlo.

Elijan una frecuencia que puedan mantener. Reúnanse una vez al mes si las decisiones avanzan rápido, o cada tres meses si eso se ajusta mejor a su tiempo y presupuesto. Guarden la pancarta, actualicen la fecha en internet y túrnense para las tareas. Cuando vuelven a plantear la misma pregunta con claridad, la gente la reconoce. Una novedad concreta le da una razón para escuchar otra vez.

¿Y si les dicen que no? Pregunten por qué y compartan la explicación con fidelidad. Si el obstáculo es el costo de crear toda una ruta, tal vez valga la pena proponer una prueba de dos noches después del último turno. Si les dicen que sí, agradezcan a quienes hicieron el trabajo y pregunten cuándo podrán los vecinos comprobar el resultado. Para conseguir ese cambio se reunieron.

¿Qué nos impide actuar?



Imagina que le preguntas a una vecina por qué sigue yendo en coche al trabajo. Quizá te conteste: «El primer autobús pasa a las ocho. Mi turno empieza a las siete». Ya tienen algo concreto que plantear en una reunión pública. ¿Quién decide los horarios? ¿A quién más le haría falta ese primer autobús?

En 2024, la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido preguntó a personas adultas de Gran Bretaña qué cambios habían hecho en su vida por el cambio climático. Cerca de una de cada cuatro respondió que no había hecho ninguno. Las cifras británicas que siguen corresponden a ese grupo. Cada persona podía dar varias razones, de modo que los porcentajes se superponen.

Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido, 2024

1. Siento que mis decisiones cuentan poco

La respuesta más común, con un 42 %, fue que cambiar de hábitos no serviría de nada. En otra encuesta realizada en Quebec en 2026 a 2.802 personas, el 42 % se sentía impotente ante la crisis ecológica y el 29 % sentía que sus esfuerzos eran en vano. Si te pasa algo parecido, ¿qué decisión te gustaría que alguien tomara? Al decirlo en voz alta, das a otras personas la posibilidad de responder: «Yo también quiero eso».

Encuesta británica · Encuesta de Quebec, UQAM

2. Deberían actuar quienes toman las decisiones

En Gran Bretaña, el 37 % de ese mismo grupo dijo que los grandes contaminadores debían actuar primero. En 2025, GlobeScan e Ingka preguntaron a 30.701 personas adultas de 30 países qué les impedía hacer más. La falta de apoyo de los gobiernos ocupó el primer lugar, con un 46 %. El 39 % señaló la falta de apoyo de las empresas. En esta encuesta por internet, cada país tuvo el mismo peso y hubo una amplia representación de países con mayores ingresos.

Encuesta británica · Resultados internacionales · Metodología de la encuesta

El dinero, el tiempo y la información

3. El dinero y la vida diaria tienen prioridad

El costo era un obstáculo para el 24 % del grupo británico y para el 41 % en la encuesta de 30 países. En Canadá, el 74 % de las cerca de 2.000 personas encuestadas por Ipsos para RBC en 2026 dijo que el precio era un problema. El tiempo también cuenta. En una consulta climática de participación voluntaria en Canadá, el 19 % de quienes respondieron a esa pregunta dijo que a menudo o siempre le faltaba tiempo para pensar en el tema. Hasta quien trabaja un turno doble puede aportar una frase a una carta colectiva.

Encuesta británica · Resultados internacionales · Ipsos/RBC · Consulta canadiense, pregunta 12

4. Quiero saber qué funciona

En Gran Bretaña, el 19 % del grupo dijo que no sabía cómo hacer cambios. En los 30 países, el 44 % tenía dudas sobre qué acciones ayudarían más. Cuando tu grupo pida algo, expliquen cómo se podría comprobar el resultado. Si quieren un autobús que salga más temprano, pidan a la empresa que publique el nuevo horario e informe cuántas personas lo usan.

Encuesta británica · Resultados internacionales

Dónde encontrar los siete obstáculos

1. Siento que mis decisiones cuentan poco 11
2. Deberían actuar quienes toman las decisiones 11
3. El dinero y la vida diaria tienen prioridad 12
4. Quiero saber qué funciona 12
5. Me cansa oír hablar del tema 13
6. Dudo de lo que me cuentan 13
7. Están en juego mis ingresos o mis ganancias 13

Por qué alguien puede dejar de escuchar



5. Me cansa oír hablar del tema

En Quebec, el 30 % de quienes respondieron dijo que los recordatorios sobre el consumo responsable le provocaban más cansancio que ganas de actuar. En un estudio de ocho países, un promedio del 26 % dijo que a menudo o siempre evitaba las noticias sobre el clima. Quienes sentían miedo o estrés tendían más a evitarlas. Quienes sentían preocupación tendían más a seguir leyendo. Pregúntale a alguien de qué le apetece hablar hoy y toma en serio su respuesta.

UQAM · Estudio sobre noticias en ocho países

6. Dudo de lo que me cuentan

Entre las personas adultas de Gran Bretaña que no habían hecho cambios, un 13 % opinaba que se exageraban los efectos y un 8 % dijo que no creía en el cambio climático. En una encuesta de marzo de 2026 a 1.001 adultos de Canadá, el 21 % atribuyó el calentamiento principalmente a cambios naturales y el 9 % consideraba que el cambio climático aún estaba por demostrar. El porcentaje que atribuía el calentamiento a la actividad humana variaba según el voto de 2025: el 81 % entre quienes votaron por el Partido Liberal y el 44 % entre quienes votaron por el Partido Conservador. Un voto te dice poco sobre cómo llegó tu vecino a pensar así. Puedes preguntárselo.

Encuesta británica · Research Co.

7. Están en juego mis ingresos o mis ganancias

Quien teme no poder pagar el alquiler si cierra una fábrica tiene una preocupación distinta de la de un propietario que quiere proteger su margen de ganancias. Vale la pena preguntar a cada uno qué le preocupa. En una encuesta empresarial de Québec Net Positif de 2025, el 14 % mencionó lo difícil que era recuperar con ganancias el dinero invertido en medidas climáticas. En otro estudio, esta vez sobre empresas eléctricas de Estados Unidos, las que esperaban pérdidas por una ley climática recurrieron a asociaciones empresariales para oponerse a ella. Estos resultados dan cuenta de intereses económicos. No permiten calcular qué porcentaje de personas actúa por codicia.

Québec Net Positif, figura 18 · Estudio sobre la presión política de las empresas eléctricas de Estados Unidos

Qué escucha la gente cuando nos reunimos



La frustración puede sonar a indiferencia

En la consulta canadiense *Talking Targets* se recibieron 3.193 comentarios sobre los obstáculos que dificultan actuar. Quienes los analizaron clasificaron 1.587, cerca de la mitad, como comentarios de personas frustradas que seguían implicadas. En 330, aproximadamente uno de cada diez, se expresaban ideas negacionistas o creencias en conspiraciones. La participación era voluntaria. Son cifras de comentarios en esa conversación. Si alguien llega a tu encuentro y parece estar harto del tema, pregúntale: «¿Qué has intentado ya? ¿Qué te lo puso difícil?».

Talking Targets, preguntas 12 y 13

Por qué Manifest propone manifestarse en paz

En un experimento con 800 personas, quienes leyeron que unos manifestantes antirracistas habían usado la violencia contra nacionalistas blancos expresaron menos apoyo al grupo antirracista. Otro estudio, sobre protestas por el clima, encontró que las tácticas más extremas podían reducir el apoyo al grupo que las empleaba incluso cuando aumentaba la preocupación por el cambio climático. La causa, el grupo y el trato que se dan las personas pueden dejar impresiones distintas.

Simpson, Willer y Feinberg · Nylund, Thai y Hornsey

Piensa en quien se acerca para preguntarte qué significa tu pancarta. Quieres que escuche la respuesta, se sienta a gusto para hacer otra pregunta y se vaya sabiendo quién puede hacer el cambio. Dale esa oportunidad.

Qué encontró la ONU



Quizá más gente de la que crees comparte tu preocupación

Imagina que te preocupa el cambio climático y casi nadie a tu alrededor habla del tema. ¿Qué puedes deducir de tus vecinos? Menos de lo que parece. Para la encuesta mundial *Peoples' Climate Vote* de 2024 se entrevistó a más de 73.000 personas de 15 años en adelante en 77 países. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo estimó que el 80 % quería medidas climáticas más firmes por parte de sus gobiernos. La pregunta era qué querían que hicieran sus gobernantes. Para saber quién se sumaría a un encuentro como el tuyo, hace falta otra pregunta. Empieza una conversación.

Resultados de la encuesta del PNUD · Metodología de la encuesta

También podemos subestimar a los demás. El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD describe un estudio en el que el 69 % dijo que estaría dispuesto a ceder parte de sus ingresos para apoyar la acción climática. Quienes participaron creían que solo el 43 % de los demás haría lo mismo. Imagínate a dos personas que guardan silencio porque cada una supone que a la otra no le importa. Prueba a contarle a alguien qué te preocupa y dale espacio para que te diga qué le importa.

Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, capítulo 6

¿Qué haría falta para tener esa opción?

Imagina que tu turno termina a las diez y el último autobús sale a las nueve. Ya sabes cómo tomar el autobús. Lo que te falta es un servicio que te lleve a casa. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, conocido como IPCC, explica cómo los servicios públicos, los precios y la infraestructura influyen en las opciones de la gente. También describe lo que podemos hacer desde el trabajo, el barrio y la vida pública. Puedes pedir a quien fija los horarios que pruebe un servicio nocturno. Unas semanas después, puedes preguntar cuántas personas lo usaron. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) pide a quienes definen las políticas públicas que las opciones con menos emisiones estén disponibles y al alcance del bolsillo de más personas.

IPCC, capítulo 5 · PNUMA sobre estilos de vida sostenibles

La participación y el límite al calentamiento

Que la gente tenga a quién contarle sus ideas

En una encuesta de 2024 entre jóvenes de Tailandia, el 89 % mostró interés en actuar por el clima y el 34 % dijo estar participando. Describieron obstáculos que quizá reconozcas. Las clases les ocupaban el día. El evento quedaba lejos. Ya habían presentado ideas y nadie les contó qué pasó después. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático fomenta la participación continua de la gente en las decisiones. Si alguien aporta una idea en tu encuentro, pídele permiso para anotarla. Cuando recibas una respuesta, hazle saber qué pasó.

Estudio de UNICEF en Tailandia · ONU Cambio Climático sobre participación pública

¿Qué significa volver a bajar la temperatura?

El objetivo de 1,5 °C se refiere al aumento de la temperatura media mundial respecto a la época anterior a la industrialización a gran escala. Hoy ya hay personas que sufren daños. Según el Informe sobre la Brecha de Emisiones 2026 del PNUMA, el mundo se encamina a superar los 1,5 °C de calentamiento. Reducir las emisiones con rapidez puede limitar cuánto sube la temperatura y cuánto tiempo permanece por encima de ese nivel. Para volver a ese nivel también habría que retirar dióxido de carbono de la atmósfera. Cuando pides a una empresa que reduzca sus emisiones este año y publique los resultados, le pides que ayude a limitar el calentamiento. Cada fracción de grado cuenta.

Informe sobre la Brecha de Emisiones 2026 del PNUMA

Recursos para organizar · página 17

Recursos para organizar

Pon el nombre de tu grupo en la invitación

¿Quién invita a la gente? Escribe el nombre del grupo organizador en cada volante, publicación y pancarta. Usa su propio logotipo si lo tiene. Un grupo de vecinos puede escribir su nombre en letras grandes y claras. Pide permiso antes de usar el logotipo de una escuela, empresa, club o entidad colaboradora.

Los pequeños logotipos de AtmoCare y MyPart identifican los materiales que hemos preparado. Pon el nombre y el logotipo de tu grupo en el volante, la página del evento y la pancarta. Es tu grupo quien invita a la comunidad y habla en su propio nombre.

Acuerden quién se hará cargo

Quienes organizan el encuentro eligen el lugar y la hora, comprueban las condiciones del espacio, cuidan a quienes asisten y mantienen el carácter pacífico de la reunión. Elijan a alguien que pueda responder preguntas, comunicar cambios y entregar la petición. Digan quién publicará la respuesta y cuándo habrá novedades.

Elige lo que necesitas

Descarga el volante en tamaño carta o A4. Completa los datos en la pantalla o imprime la hoja y escríbelos a mano. Con el editor de imágenes puedes crear una publicación cuadrada o una cabecera horizontal. Adapta las invitaciones y los mensajes de seguimiento a la manera de hablar de tu grupo.

Imprime el cuaderno de trabajo cuando elijan la fecha. Sirve para repartir las tareas, decidir qué pueden pedir prestado, planear un encuentro de treinta minutos y dar seguimiento a la respuesta. Guarda la hoja una vez completada para que otra persona pueda retomar el trabajo.

Recursos para organizar

Carteles, cuaderno de trabajo, editor de imágenes e invitaciones que puedes adaptar.

www.atmocare.org/es/manifest/toolkit

Las ilustraciones de la portada y de los capítulos se crearon con IA para AtmoCare.